

Actas del II Congreso Internacional "Cuestiones Críticas"

Rosario 2009

Centro de Estudios de Literatura Argentina

Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria / FHyA-UNR

Reproducir/producir; memorar/olvidar: las lógicas de la imaginación en la conformación de identidad(es) en la cultura.

Guillermo, Canteros

Carla, Cenci

Ana, Copes

Universidad Nacional del Litoral

guillecant@ciudad.com.ar

cgcenci@yahoo.com.ar

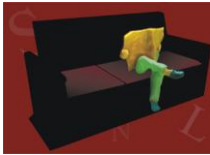
anacopes@fhuc.unl.edu.ar

Resumen

La literatura como ficción interroga al mundo en tanto orden simbólico y compromete su posición *en* y *con* lo real. Como hecho artístico contribuye a la proliferación de sentidos, dentro de lo que constituye una especificidad de códigos en que se organiza toda cultura. Producto y productor, el texto literario emerge sobre el fondo de la tradición (ideológica y cultural) y el propio sistema. La articulación entre los universos de significaciones que instituyen roles sociales como maneras primarias de representar las relaciones de poder, se inscribe en el espacio productivo de la enunciación. En la relación con otros objetos, en el acto estético, se abre un espacio instituyente ideológico desde lo narrativo. La memoria, entendida como función discursiva, selecciona los contenidos enunciados, y determina la composición del pasado desde las "exigencias" siempre en juego del presente. Memorar u olvidar; ocultar o develar, operan en la construcción de la/s identidad/es por las que una cultura se representa. La narrativa argentina contemporánea, atravesada por los discursos políticos, históricos y sociales, exhibe un campo de lucha de las fuerzas culturales que impulsan reescrituras y, sobre todo, relecturas. Desde este marco referencial será posible profundizar en su estudio y atender especialmente a los procesos de construcción de sentidos y su incidencia en las resignificaciones.

Palabras clave: imaginación - memoria / memoria cultural - Identidad/es - cultura

La presente comunicación se enmarca en el Proyecto de Investigación CAI+D 2009 "*Discursos sociales e imaginación: la narrativa argentina contemporánea en la actualización de la memoria cultural*", integrante del Programa "*Memoria cultural, construcción social y perspectivas comparadas*", radicados ambos en la Universidad Nacional del Litoral, Facultad de Humanidades y Ciencias.



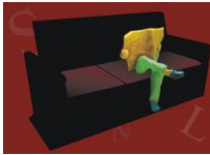
La intersección de dos categorías cruciales para el análisis de la narrativa argentina contemporánea como son la de *memoria* e *identidad* que se postula en el proyecto actualmente en ejecución, no constituye para el equipo de investigación una zona de interés nueva. Dicha línea ha sido planteada en función del trabajo analítico con los textos literarios que se viene realizando desde hace tiempo y representa, en realidad, una síntesis o, más precisamente, un nuevo enfoque inclusivo de los proyectos anteriores: **PI CAI+D 02: "Memoria y reescritura en la narrativa argentina contemporánea"** y **PI CAI+D 06: "La construcción discursiva de la memoria: identidad y desencuentros en la narrativa argentina contemporánea."**

Considerada en perspectiva, esta propuesta, con sus preocupaciones centrales y líneas a continuar, condensa la mayor parte de la actividad investigativa de los Proyectos ejecutados, impulsando en las nuevas problemáticas a dilucidar una especie de "completamiento" acerca de los intercambios entre el discurso literario y las construcciones imaginarias, focalizados en el "hacer de la memoria", en especial, en su vinculación con la cultura.

Las inscripciones recíprocas entre *discurso literario* (entendidos los textos como producción de sentido) y *discurso social* (comprendida la imaginación también como productiva), permite indagar (y volver *legibles*), la operatividad de las técnicas productivas de la literatura para ratificar o antagonizar significaciones sociales. Desde este encuadre referencial, resulta viable la producción de conocimiento en el campo, definido éste como espacio de intersección entre la circulación, en la serie literaria, del discurso social modelado por la cultura, y la reconversión estética del mismo que la obra aporta al imaginario social¹.

En tal sentido, la indagación realizada de la simbiosis entre *escritura literaria* e *imaginario social*, sus técnicas productivas y mecanismos de control, sus inscripciones y resignificaciones, por un lado, y la ampliación de las preocupaciones al *hacer de la*

¹ Para la confrontación y/o integración de las series implicadas dinámicamente: discursos social y literario, se tienen en cuenta los desarrollos con relación a las inscripciones recíprocas por parte de: ANGENOT, Marc (1988). "La inscripción del discurso social en el texto literario", en *Sociocriticism*, y JAMESON, Fredric (1989) "Documentos de cultura, documentos de barbarie. La narrativa como acto socialmente simbólico". Madrid, Visor.



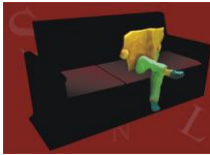
memoria, por el otro, significó la apertura en el examen de los textos literarios a nuevos marcos para la generación de conocimiento, al procurar ahora leer cómo el discurso literario incide en la construcción de las lógicas imaginarias ligadas a la función discursiva de la memoria "generadora" de identidad/es por la/s que una cultura se presenta y re-presenta.

Es una propiedad inherente al concepto de cultura su capacidad para producir y reproducir. En muchos de sus rasgos, ésta es un modo de reproducción. No es nunca una forma en que la gente vive por casualidad, sino una selección y organización del pasado y presente que aporta necesariamente sus propios tipos de continuidad.

La recuperación del pasado se da por intermedio de la imaginación y en ese proceso la memoria es la fuerza dinámica y creadora que transmuta constantemente sus elementos. Qué se elige para representar en la cultura y en el recuerdo dice mucho de la identidad de los individuos, de los grupos sociales y de las naciones. El imaginario deviene así en la poética de la identidad "colectiva" (Rotker, S 1999) y, como toda representación o conjunto de representaciones, se basa en la actuación de la memoria.

Del estudio de las conceptualizaciones acerca de **memoria** (social, colectiva, individual, histórica, etc.) por parte del equipo, se desprenden algunos consensos. Así, se prefiere evitar el efecto homogeneizante que suele acompañar a lo que se entiende por "memoria colectiva", optando por la más adecuada acuñación de "memorias colectivas" (Halbwachs, M. citado en Schmucler, H 2000): reconstrucciones intersubjetivas que adaptan las representaciones del pasado a las creencias y necesidades del presente.

Si bien ésta se asocia al pretérito, una comprensión genuina de su "hacer" impone aceptar que las claves a leer están precisamente en la actualización que supone: lejos de importar el pasado, son las "adaptaciones" de las representaciones de éste a los sistemas de creencias y necesidades del presente las que interesan. En este punto, y dado el carácter social constitutivo de toda memoria, la intelección de los marcos (Halbwachs citado en Schmucler, H. 2000) se vuelve central en términos de condición de posibilidad de todo recuerdo u olvido. Aquí también la enunciación opera el acontecimiento histórico (e historizable) que se instaura simultáneamente con la aparición de un



enunciado e interseca la evolución del lenguaje literario en un tiempo y situación concretos. Contemporánea con respecto a él y no previa, la enunciación –al igual que la memoria– es productora de significación.

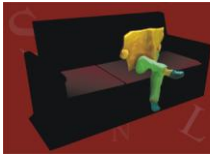
Es en el espacio de enunciación, entonces, donde debe anclarse el análisis, ya que es allí donde se vuelve legible la operatividad de las estrategias. Es la enunciación la que sitúa los discursos referidos, la que filtra, oye, recuerda y construye el condicionamiento del enunciado. Es la instancia que aprehende, presenta, aprecia y selecciona cierto material y no otro y, en su *aquí y ahora*, autoriza o toma distancia de los discursos representados.

La operatividad de la categoría de *memoria* en dicho espacio revela a la presentificación (doblemente articulada) como mecanismo fuertemente constructivo en los textos literarios de la narrativa argentina de las últimas décadas². Leer la "renovación" en éstos, no es sino profundizar en esta estrategia. Allí, la regularidad de los procedimientos identifica a la parodia, la paradoja y la ironía como los centrales entre los que modelan la "actualización" del pasado. Las particularidades de dicha narrativa se vuelven entonces un espacio privilegiado para interrogar su poder de significación sobre el trabajo social en curso, la inflexión sobre los sistemas y las genealogías o la reescritura de los objetos literarios e ideológicos de primer nivel.

Los avances realizados en tal sentido permiten hoy ponderar la operatividad de las estrategias constructivas, en especial, el impacto de aquéllas que al cuestionar la autoridad del discurso historiográfico, derribar la ilusión del sujeto individual origen del sentido o exaltar la conciencia hiperliteraria y autorreflexiva de la forma, han llevado a revisar la relación del enunciado con el sistema de referencialidades y a recuperar la memoria como mecanismo de escritura/reescritura.

Las estrategias ligadas a la presentificación que operativiza el trabajo de la

² El trabajo de análisis que comprende parte de la obra de César Aira, Juan José Saer, Andrés Rivera, Rodrigo Fresán, Marcelo Figueras, Rodolfo Fogwill, Luis Gusmán, se halla en la base de las afirmaciones vertidas en esta comunicación en tanto textos que inscriben la intersección memoria / imaginario social en la re-actualización de la memoria cultural. En esta oportunidad se prioriza exponer el trabajo de articulación de las categorías en orden a las preocupaciones investigativas, antes que referir el examen en particular de la operatividad de éstas para con la productividad de los textos.



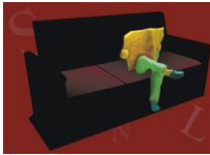
memoria en la narrativa de finales del siglo XX, al desautomatizar la percepción "impuesta" desde el colectivo dominante, imponen nuevos modos de percepción que reenvían desde el literario a los discursos sociales. Y en ello se cifra el aporte de estos textos que al re-inventar el pasado también están "reescribiendo" su vinculación con las lógicas imaginarias. Aunque sólo se trate de asediarlas, este "desmontar" el artificio cambia indudablemente la/s lectura/s, la/s perspectiva/s.

Se trata entonces de indagar las construcciones culturales acerca de las relaciones sociales basadas (aunque no determinadas) en las asimetrías que signan las diferencias, al ponderar el análisis de las voces en la escritura literaria (lugar focalizado de textualización de las significaciones que articulan las imágenes que de sí misma la sociedad produce y reproduce), al tiempo que explicar la reconversión estética de los símbolos disponibles culturalmente en la productividad de los imaginarios sociales operada en dicha escritura, atendiendo a que el poder simbólico organiza, construye, legisla, controla, limita las voces en la libre producción de los enunciados.

La literatura, en tanto acto creador de sentido, re-lee muchas de las asimetrías que se suscitan en el marco de las prácticas sociales o culturales; absorbe en cada uno de sus enunciados representaciones colectivas, pero al mismo tiempo las reelabora, produciendo de esa manera, reinscripciones estéticas en lo que constituye el "modo de ser" de una determinada sociedad.

Por su parte, la construcción de la memoria subjetiva y de la memoria histórica obedece a estos procesos que, retroalimentándose, se condicionan mutuamente. Pero éstas no son configuraciones simples, sino que, por el contrario, se encuentran atravesadas por las distintas jerarquías ordenadoras de la sociedad y representadas en las superficies textuales a partir de asimetrías diversas.

El imaginario se textualiza en la articulación de los discursos (re)productores de la dualidad organizadora de la percepción, binarismo construido en el nivel léxico, sintáctico y semántico. El dispositivo regulador de dicho binarismo, donde se fusiona la verdad con la normatividad y se reproducen las jerarquías, despliega disyunciones, a menudo concéntricas: ser/parecer; deber decir/deber no decir; público/privado, etc. Así, la de *género*, en tanto categoría relacional, se vuelve operativa para el análisis. En tanto

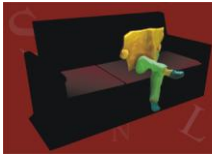


manera primaria de representar el poder, adquieren importancia los aportes de Foucault acerca del poder no centralizado, sino disperso en relaciones desiguales, constituidas discursivamente en campos de fuerza.

Si la "memoria no es el recuerdo de hechos concretos, sino de los resultados de la actividad de categorizar y hacer inferencias con una función esquematizadora de enorme poder" (Scarano, L 2000) y las relaciones que en ella se generan, asimétricas, postulan en sí un orden jerárquico, es que se comprende que el análisis abarcara las condiciones discursivas que les dan origen. Además, su inscripción en un modo binario y simplificador de pensamiento no impide que en tanto "unidades de imaginario" y como productos emergentes de una tradición, sean pensadas como ordenadoras de las estrategias discursivas productoras de textos literarios incluidos –como parte constitutiva y constituyente– en la misma.

Así, el avance pretendido hace necesario introducir la noción de **identidad**, íntimamente ligada a la de memoria. Del examen realizado por el equipo de investigación, se acuerda que: *más allá de que tanto la memoria como la identidad suponen pasajes de lo individual a lo colectivo, los resultados de tal proceso indican la inconveniencia de su registro en términos de "identidad colectiva"; *al igual que con la de memoria, la construcción "identidades colectivas" resulta más adecuada para dar cuenta de lo observado en el análisis, toda vez que tanto una como otra están atravesadas por la producción social que signa su emergencia; *agotadas las grandes memorias organizadoras de los lazos sociales y explicativas de los "grandes grupos" por los que unos se distinguen de otros, las identidades, al igual que las memorias, se (re)construyen, decididamente múltiples y fragmentarias.

En conexión con lo señalado, el examen del hacer de la memoria vuelve legibles las identidades en tanto textualidad cultural: qué se elige para representar en la cultura y en el recuerdo se halla indeleblemente unido a la constitución de la/s identidad/es. Construcción social permanentemente redefinida en el marco de una relación dialógica con el otro, se comprende cómo *identidad* y *memoria* se convocan una a otra. Memoria *entre o contra* (Halbwachs, M. citado en Schmucler 2000), lo cierto es que ésta es una construcción identitaria que define un *nosotros* en relación con *los otros*. La/s



memoria/s colectiva/s (*necesariamente históricas*) construyen así cohesión para que esa memoria sea identidad.

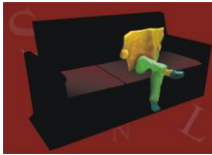
En este marco, la/s identidad/es son entendidas en términos de un devenir, es decir, de la narrativización –necesariamente ficcional– del sí mismo, individual o colectivo. Se trata pues de una posicionalidad relacional temporariamente fijada (Arfuch, L. 2005).

La sistematización de las prácticas activas traducidas en estrategias como la *negación* o *supresión* (formas de la “falta”, olvido, silencio, ocultamiento) o el *recuerdo* y la *alusión*, analíticamente, también obligan a centrar la mirada en la conjunción memoria/identidad.

La narrativa argentina contemporánea, con sus versiones, contraversiones y contradicciones, aporta pues al conocimiento de la construcción plural y dispersa de la/s identidad/es.

Más allá de la paradójica relación entre la dinámica del poder y la solidaridad, entre las estrategias ligadas a las *fuentes de dominación* (interrupción, facundia, silencio, proposición de temas) y las que corresponden a las de la *impotencia* (circunloquio, taciturnidad, silenciamiento, preguntas retóricas –Tannen, D.1996–), la escritura literaria revela una vez más su capacidad y eficacia para producir nuevas significaciones en orden a inscribir representaciones propias de un discurso contrahegemónico.

En el juego de recuerdos y olvidos se labran las identidades. Es por ello que resulta significativo preguntarse *por qué se recuerda lo que se recuerda y por qué se olvida lo que se olvida*. Así, puede afirmarse con referencia a la narrativa argentina contemporánea que las estrategias de supresión tienen más que ver con la construcción de las identidades del presente, que con el pasado que “recuperan”; que, paradójicamente, la construcción de identidades está fuertemente articulada a los procedimientos reconocidos con frecuencia como “amenazantes” para la misma; que resulta de mayor peso para el análisis, la incidencia de aquello que se impugna, que lo que en apariencia se convalida; y que es en la tensión entre el rechazo a la representación de las identidades y su búsqueda o deseo en esa proyección hacia el



pasado desde el presente, donde se juegan las resignificaciones. Poder y solidaridad se compran con la misma moneda: los mismos medios lingüísticos construyen uno u otra.

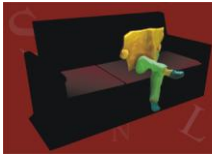
La escritura literaria (más precisamente, la/s reescritura/s que el hacer de la memoria cual artefacto genera -Jelin, E. 2002-), en la perspectiva de su circulación en el sistema de producción cultural, se complejiza, toma otros "cuerpos" en el diálogo con las representaciones de la pluralidad de códigos actuantes.

Todo texto es una multiplicidad de sentidos que pugnan entre sí, y toda experiencia, una combinación de experiencias que no están despojadas de cultura, con lo que se convierten en categorías más operativas las de poder, pluralidad, diferencia, control y apertura, invención imaginaria y ambigüedades.

La literatura del siglo XIX ha influido fuertemente en la construcción de la nación, la nacionalidad y el afianzamiento del Estado, en un momento en el cual la homogeneización era proyectada desde los diferentes espacios discursivos que constituyen la cultura. Subsumir las diferencias en un todo dio como resultado una compleja hibridación. El siglo siguiente se encargó de demostrar que homogeneizar identidades es una utopía, mientras que en los comienzos del nuevo milenio, el mundo se presenta fragmentado paradójicamente en la vorágine de una "globalización" creciente.

Al respecto, y una vez más, la narrativa argentina contemporánea provee con anticipación saberes acerca de las construcciones identitarias, habilitando al mismo tiempo insumos para su examen particularizado. Justamente, en contraste con la "voluntad unificante" de la escritura literaria del siglo XIX, será la actual la que producirá los desajustes, los desencuentros productivos con referencia a la totalidad simbólica que se recupera para fundar su propia propuesta metateórica.

La literatura enfrenta la realidad del "conflicto cultural": más allá de que se mantienen (visibles y legibles) los mecanismos de dominación, es la modalidad oblicua de la invención literaria la que muestra el esfuerzo que exige el pasaje entre la censura del "deber no decir" y la obligación del "deber ser dicho". Es en los márgenes, en los resquicios, por tanto, donde el "decir" toma el cuerpo de la escritura. Y es en la memoria cultural donde se operan las resignificaciones.



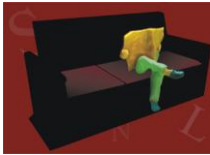
Actas del II Congreso Internacional "Cuestiones Críticas"

Rosario 2009

Centro de Estudios de Literatura Argentina
Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria / FHyA-UNR

En la articulación de recuerdos y olvidos, los textos de las últimas décadas de la literatura argentina construyen en el tejido mismo de la representación (memorar/olvidar) identidades que resultan fuertemente apelativas.

Las elecciones que suponen las construcciones identitarias en su juego con las alteridades se mueven siempre en el marco de las representaciones, creencias, ritos, saberes... es decir, dentro de la producción de sentido que implica la cultura. Así como la memoria interviene en la construcción de las identidades, éstas a su vez participan en la necesaria discriminación de ciertos y particulares registros del pasado. En un doble proceso selectivo, la memoria cultural se inscribe en los textos y reenvía a la imaginación, en un contexto no sólo siempre cambiante, sino "globalizado". Las particularidades de ese intercambio, que constituyen una de las preocupaciones centrales para el avance hoy pretendido, se entiende pueden resultar significativas para nuevas comprensiones acerca de la singular "actuación" de la escritura literaria en el entramado cultural.



Actas del II Congreso Internacional "Cuestiones Críticas"

Rosario 2009

Centro de Estudios de Literatura Argentina

Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria / FHyA-UNR

Bibliografía

Arfuch, Leonor (2005) "Identidad, sujetos y subjetividades". Bs. As., Prometeo Libros.

Angenot, Marc (1988) "La inscripción del discurso social en el texto literario", en Sociocriticism.

Candau, Joel (2001) "Memoria e identidad". Bs. As., Ediciones del Sol.

Jameson, Frederic (1989) "Documentos de cultura, documentos de barbarie. La narrativa como acto socialmente simbólico". Madrid, Visor.

Jelin, Elizabeth (2002) "Los trabajos de la memoria". Madrid, Siglo XXI.

Ricoeur, Paul (1999) "La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido". Madrid, Arrecife.

Rotker, Susana (1999) "Cautivas. Olvidos y memoria en la Argentina". Bs. As., Ariel.

Scarano, Laura (2000) "Los lugares de la voz. Protocolos de la enunciación literaria". Melusina editorial.

Schmucler, Héctor (2000) "Las exigencias de la memoria", en Punto de Vista N° 68.

Tannen, Deborah (1996) "Género y discurso". Barcelona, Paidós.